

Tubos para Infecciones de Oído

La trompa de Eustaquio es un pequeño conducto que conecta el oído medio con la garganta.

Su función es drenar el líquido desde el oído medio hasta la garganta.

Un resfriado puede ocasionar que el conducto se inflame e impedir que el líquido drene como debería.

Esto es un problema más frecuente en niños pequeños porque sus trompas son más pequeñas y no drenan muy bien.

Cuando la trompa de Eustaquio no drena, se acumula líquido en el oído medio.

Y ese es el lugar ideal para que se multipliquen virus y bacterias y se produzca una dolorosa infección de oído.

También puede dificultar la audición.

Los tubos auditivos temporales pueden aliviar este problema haciendo que el líquido salga de otra manera.

Colocar tubos en los oídos es una cirugía común, y su hijo generalmente se va a casa el mismo día.

Así es como se hace...

Se hace un pequeño corte en el tímpano.

Esto permite que el líquido fluya desde el oído medio hasta el canal auditivo, donde es aspirado por el médico.

A continuación, se introduce un tubo auditivo temporal en la incisión del oído.

Mientras el tubo auditivo está colocado, ayuda a drenar el líquido y a mejorar la audición.

Normalmente estos tubos se dejan colocados de 6 a 12 meses, y después se salen por si solos.